

**TEMA: LA NUBE TEOFÁNICA Y MISTERIOSA
CARGADA DE BENDICIONES PARA LOS PRIMOGÉNITOS**

*Dr. William Soto Santiago
Jueves, 7 de agosto de 1997
(Cuarta actividad)
Monterrey, Nuevo León, México*

Escritura base: San Mateo 24:30-31

EL ÁNGEL DE JESÚS

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 30 de octubre de 1988
San Bartolomé M. A., Sacatepéquez, Guatemala*

Juan vio a este Ángel, a este espíritu ministrador, a este espíritu teofánico, mostrándole esas visiones apocalípticas; por eso Juan lo pudo ver, y pudo ver a cada uno de ustedes también, en sus cuerpos teofánicos que cada uno de ustedes tiene; por esa causa él pudo ver todo el Programa Divino representado en aquellas visiones apocalípticas.

Así que podemos ver la forma en que Juan vio al Ángel del Señor Jesucristo; y también así lo vieron los profetas del Antiguo Testamento y los profetas del Nuevo Testamento, y los apóstoles y los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil.

Y el más que lo vio fue el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil. Aun lo vio en aquella visita de los siete ángeles en aquella nube que fue fotografiada allá en Arizona.

Cuando el séptimo ángel de la Iglesia de Laodicea subió a esa constelación, se encontró con que había, por todos (incluyéndolo a él), ocho ángeles. Y dijo que uno de ellos era el más sobresaliente, el cual estaba mirando hacia el este, y el cual era el más llamativo para él. Y dijo: “¡Este es el que tiene el Séptimo Sello: la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles! ¡Este es el que tiene el Séptimo Sello, por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora! Este es el que tiene ese misterio del Séptimo Sello”.

Es el Ángel del Señor Jesucristo enviado en el tiempo final, es el Ángel para todas las iglesias, es el Ángel para todos los seres humanos, es el Ángel para los gentiles y también para los hebreos, es el Ángel con el Sello del Dios vivo sellando a todos los escogidos antes que llegue la destrucción de los gentiles.

EL SEÑOR JESUCRISTO, EL QUE HA DE VENIR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 12 de septiembre de 1993

Villahermosa, Tabasco, México

Y aquí, *esta* nube que fue retratada, es nada menos que la fotografía de los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y el Ángel que llevará el Mensaje a Israel; por eso estaba volando del occidente hacia el este, y mirando hacia el este.

Ahí encontramos una gran fotografía, de las pocas que existen en la Tierra, de seres de otra dimensión; pero solamente ven una nube misteriosa para ellos; porque los científicos que han estudiado esta nube dicen que es una nube misteriosa y que ellos no tienen una explicación a esa nube, porque apareció en un lugar, en una altura en que no puede haber nubes; y no hubo tampoco aviones que en ese momento estuvieran pasando por ese lugar; por lo tanto, es una nube misteriosa para ellos.

LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de abril de 1993

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Ahora, *aquí* fueron retratados ocho ángeles mensajeros; y ahí están todos ellos retratados.

En una ocasión nuestro hermano Branham dice: “Ustedes pueden ver Sus alas puntiagudas”. Y la gente lo viran *así*, lo viran *así*, lo viran *así*, y en todas formas, para buscar sus alas, y para buscar a ese Ángel que era muy sobresaliente para nuestro hermano Branham.

Aquí está ese Ángel Mensajero y también están los siete ángeles mensajeros del Señor Jesucristo; ahí están ellos retratados. Pero las personas dicen: “¡Pero yo no puedo ver, no puedo ver esos ángeles ahí!”; porque lo que se ve son... en forma de nubes; porque la señal del Hijo del Hombre aparecería en las nubes, vendría en las nubes, nubes de gloria, como fue prometido por el Señor.

Aquí tenemos al Ángel que tiene el Séptimo Sello, y también tenemos al séptimo ángel mensajero a Su lado; porque era el que estaba al lado del Ángel Mensajero, el séptimo ángel, porque era el precursor a ese Ángel que le era muy familiar. El Ángel que tenía el Séptimo Sello era el Ángel al cual él le estaba precursando, preparando el camino, en el tiempo final.

Así que *aquí* aparece el Ángel con el Séptimo Sello o el Ángel que tiene el Séptimo Sello, y también aparecen los siete ángeles de la Iglesia.

Y ahí, en esos ocho ángeles mensajeros, están representados todos los escogidos de las siete edades de la Iglesia gentil y de nuestra edad, la Edad de la Piedra Angular.

Ahí estamos todos representados, en la señal del Hijo del Hombre en el cielo; ahí están en teofanías estos ángeles del Señor.

HABLANDO LA PALABRA

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 17 de junio de 1988

Santa Cruz, Bolivia

Pero sabemos que el Programa Divino se está llevando a cabo, y que lo que Él tiene para nuestro tiempo lo está llevando a cabo. No sabemos si después que Él lleve a cabo ciertas cosas, haga saber que tales cosas que acontecieron tenían que ver con tal y tal cosa.

Así que algunas veces Dios, para que Su Programa no tenga interrupción, Él lo va llevando a cabo; y luego, cuando uno está esperando una cosa, luego Él le dice a uno: “Mira, eso que tú estás esperando: se cumplió, se realizó *aquí*; y *esto va con esto*”; y entonces todas las cosas cuadran perfectamente.

La interpretación de una cosa prometida por Dios es el cumplimiento de eso que Él prometió.

LAS SIETE FIESTAS EN EL AÑO DEL JUBILEO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de octubre de 1978

Cayey, Puerto Rico

Nosotros, es igual que cuando decimos: la música o la pieza musical de la tercera dispensación es la que nos ha tocado a nosotros. Cuando hablamos de la música, no nos referimos a música de instrumentos literales, sino que es una música espiritual. ¿Ve?

Y, para esa música espiritual, no hay que ser músico literal acá, o físico acá; sino, más bien, hay que ser músico de Dios, para..., que haya sido predestinado para pertenecer a la Sinfónica de Dios, para interpretar la música para este tiempo.

(...) Estamos no en la Edad de los Pies, estamos en la Edad de la Cabeza. Bueno, la cabeza es de *aquí* para arriba, ¿verdad?

La Edad de los Ojos *aquí*, pues fue la edad del cuarto Elías, él dijo que esa era la Edad del Vidente: él vio todo lo que habría de venir, él vio y dijo las cosas que habrían de venir.

Pero nosotros estamos más arriba de los ojos: nosotros estamos en la Edad de la Mente; y con la mente es que se obtiene la interpretación, con la mente es que se obtiene todo lo que no se podía obtener con los demás sentidos. ¿Por qué? Porque los demás eran sentidos del Cuerpo; pero esos sentidos del cuerpo son gobernados por la Mente. Si la mente está mal, los sentidos fallan.

Así que por eso es que, fíjese: Los 144.000, ¿dónde son sellados? En la frente.

Por eso también, ¿por qué es que el diablo quiere sellar en la frente, y en la mano también, a la gente? Porque estamos en el tiempo de la frente, la Edad de la Frente, la Edad de la Mente.

Así que usted puede ver que este es el tiempo más grande de todos los tiempos, es la edad más gloriosa de todos los tiempos.

Bueno, en el hermano Branham estuvo tipificada la Edad (también) de la Mente, o de la Frente, pero él vivió la Edad de los Ojos; o sea, el ministerio de él correspondió a la edad de los ojos. Y él dijo: “Después de esta edad, o de esta parte, entonces viene la mente, la Mente de Cristo”; y entonces en esa edad es que ocurren las demás cosas.

Por eso él dice: “Los sentidos, los demás sentidos se pueden mover, las demás edades se pueden mover”. ¿Ve? Uno puede mover las manos; entonces las manos pueden ser movidas, y también la boca, la lengua, los ojos pueden moverse. Por eso, si se pueden mover, entonces son edades movibles.

Entonces se movió, fue movido, Dios se movió y el pueblo fue movido, de una edad a otra, de una edad a otra; pero cuando termina, lo último que tiene movimiento, que es los ojos, después no hay más movimiento.

Entonces se llega o se entra ¿a qué? A algo inconmovible. Así que de ahí no hay más movimiento, no se podrá mover para ningún otro sitio. No vendrá ninguna otra edad después de la Edad de la Mente o la Frente.